



¿É mi testigo

Meta: planificar formas en las que podemos trabajar para demostrar la gracia de Dios.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS . . .

. . . en Hechos 1,6-14

Después de su resurrección, Jesús le dio una promesa a sus discípulos. Él les prometió, «recibirán poder y saldrán a dar testimonio de mí. . . hasta en las partes más lejanas de la tierra» (v.8). Luego Jesús ascendió al cielo y dejó de estar físicamente en la tierra. Los discípulos esperaron a que viniera el Espíritu Santo. En el día de Pentecostés, el Espíritu Santo vino a la iglesia. (Hechos 2,1-13).

Jesús prometió que el Espíritu Santo estaría con su pueblo para ayudarnos a dar testimonio a todo el mundo. ¡Esta es una promesa maravillosa!

El Espíritu Santo está con su pueblo. Aunque Jesús no está físicamente en la tierra, el Espíritu Santo hace que Jesucristo esté presente en medio nuestro. ¡Imagínate! Somos testigos, personas que comparten lo que han experimentado. Compartimos con todas las personas que Jesús está vivo, que Dios nos ama, y que el Espíritu nos acompaña. Con gratitud, proclamamos la gracia y el amor de Dios.

Nuestra tarea es encontrar maneras de compartir el amor de Dios en Cristo con nuestras amistades, vecindario, y con todas las personas. El mundo tiene que conocer el mensaje de Jesús. El Espíritu Santo nos ayuda a dar testimonio de la gracia llena de amor de Dios.

. . . en las experiencias de tu grupo

A las niñas y niños le gusta sentir que son importantes, y aprecian que se les ponga a cargo de tareas específicas. Quienes tienen menos edad disfrutan de ayudar en su escuela, y quienes tienen mayor edad disfrutan de hacer tareas asignadas por sus padres, madres, o maestros y maestras. El pensar en que tienen la tarea de compartir la buena noticia del amor de Dios con personas fuera de la iglesia, puede parecerles intimidante. Ayuda a tu grupo a hacerlo, dando oportunidades para que practique, primero en la seguridad de su congregación o familia, y luego con el resto de las personas.

. . . en la relación con tu grupo

Anima a tu grupo a vivir y a compartir su fe con otras personas. También puedes animarlo a buscar ejemplos de conducta en la comunidad de fe que le rodea. Antes de comenzar esta lección, reflexiona sobre las personas de tu comunidad de fe que puedan inspirar a tu grupo. En un momento apropiado de la lección, habla de cómo esa persona vive su fe. Tal vez lo que más necesitemos notar son los lugares en donde Dios está obrando en el mundo, los lugares en donde se necesita el amor de Jesús, los lugares a los que el Espíritu de Dios nos está llamando. Una vez que reconozcamos a Dios obrando, estaremos en mejores condiciones de comunicar a las demás personas lo que vemos.

Dios, guíame a un mejor entendimiento de mi papel como alguien que lleva las buenas nuevas de tu amor. Amén.

Materiales

Music & Melodies
(MM) 18, 28

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 1, 17, 22

materiales básicos
(ver p. vii)

sábana o alfombra
merienda

Juego guiado

opción 1: artículos de
viaje

HCM 1a

opción 2: libros sobre
Jesús y sus amigos

Exploramos

opción 1: tarjetas de
índice

opción 2: **HCM 1b, 1c**

opción 3: dos latas,
juego de mesa, carros o
camiones de juguetes,
bloques

opción 4: copias de

Notas de gracia (NG)1

Algunos HCM son
utilizados varias
veces en el trimestre.
Guardarlos en un
sobre o en una carpeta
para su uso posterior
es una buena idea.

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Antes que llegue tu grupo

Designa un rincón de historias y tiende una sábana o alfombra allí de manera que el grupo se pueda sentar de espalda a la puerta.

Pega **HCM i-ii**, «Tu horario visual» en la pared. Recorta y pega la flecha en una pinza de ropa. Utiliza el horario visual para proporcionar expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo, **LG** **T**) para la niñez con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

Selecciona las actividades que funcionen mejor para ti y para tu grupo. ¡No tienes que hacer todo lo sugerido!

«Exploramos la gracia de Dios» opción 1, requiere más preparación.

Bienvenida y juego guiado E C

Saluda a tus niños y niñas según vayan llegando y di: «¡Cristo ha resucitado!». Anima al grupo a responder: «¡en verdad ha resucitado!». Este es un antiguo saludo de Pascua que se dice alrededor del mundo durante la Pascua (50 días). Hoy es el último domingo de Pascua.

Preséntate con las personas con responsabilidades parentales que no conozcas. Explica que sus hijos e hijas escucharán una historia sobre cómo Jesús dio una tarea muy grande a sus amigos y amigas.

Invita al grupo a mirar las actividades de juego guiado y a escoger una para comenzar:

1. **Viajemos**—Coloca **HCM 1a** para que el grupo pueda verlo o pequeños bultos y maletas, disfraces, sombreros, zapatos, y otros artículos de viaje, como pasaportes y almohadillas para sellos y sellos. Invita al grupo a hacer que empacan o se visten como si se fueran a viajar. Tomen turnos que recibir las entradas o el estampado en los «pasaportes». Hablen sobre a dónde irá el grupo a contarle a la gente acerca de Jesús y qué será lo que van a decir.
2. **Leamos**—Ten varias láminas y libros de historias sobre Jesús para que los miren. Pide ayuda a alguna persona adulta para que lea. Algunas sugerencias son: *Lee y comparte juntos Biblia y devocional*, *Los hijos de Dios historias de la Biblia* de Desmond Tutu y *Las más bellas historias de la Biblia* por Marie Hélène Delval.
3. **Contemos**—Pide al grupo que se de una palmadita en los muslos cada vez que digan un número. Pide que cuenten hasta doce. Entonces aplaude y di: «había doce discípulo». La mayoría de tu grupo no podrá contar hasta doce, pero podrá seguirte. Repite el juego varias veces.

- T** Para algunos niños y niñas, las transiciones pueden ser difíciles. No obligues a nadie a unirse a una actividad de grupo. Mas bien, permite que permanezca en silencio durante el juego, o que escuche una historia que tu ayudante le lea hasta que quiera unirse al grupo.

Preparémonos para la historia

DC S T E

Cuando sientas que el grupo está listo para escuchar la historia, invítalos al rincón, cantando «Cristo enseñó a amar»—**MM 18; HCM 17**. Repite las palabras y frases según sea apropiado.

¿Quién lo hará?

Invita al grupo a pararse delante de ti. Menciona acciones simples y pide a personas voluntarias que las lleven a cabo. Por ejemplo, podrías decir: «¿quién va a mover sus dedos?». Selecciona a alguien voluntario para que lo haga. Selecciona a más de una persona a la vez.

Para presentar la idea de personas trabajando unidas, intenta esto: si te encuentras o estás cerca de algo grande (un árbol o un juego de columpios), pregúntense cuántos niños y niñas necesitarían para rodear el objeto con sus cuerpos. Pide a dos niños o niñas que se tomen de las manos, y ve añadiendo a una persona a la vez, hasta que todo el grupo rodee el objeto. Habla sobre cómo el grupo unido puede hacer más que lo que puede hacer una persona sola.

¿Quién lo hace?

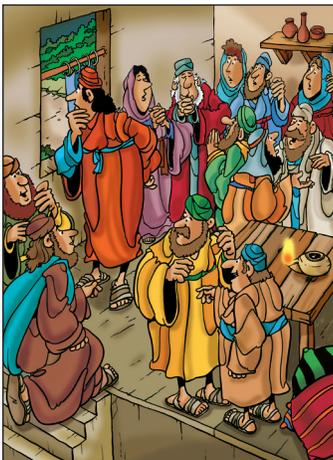
Pide al grupo que te diga algunas cosas que hace en la iglesia. Mientras hablan de esas cosas, podrías decir algo como: «me pregunto quién. . . ». Por ejemplo, «me pregunto quién se asegura de que tengamos una temperatura agradable en el edificio»; «. . . hace las galletas de la merienda»; «. . . compra el pan y el jugo de comunión» o «. . . limpia nuestro salón de reuniones». Di que la historia de hoy habla de personas que trabajaron en hacer cosas para Jesús.

Escuchemos la historia

Abre la Biblia en Hechos 1 para que el grupo sepa que la historia viene de la Biblia.

Lee **HCM 1**. Expresa las emociones de la historia con tu voz, expresiones y gestos. Concluye la historia invitando al grupo a decir «amén».

Di al grupo que Jesús nos llama hoy, como llamó a sus discípulos hace mucho tiempo atrás, porque tiene cosas que quiere que hagamos. La gente en la iglesia es quien sigue hoy a Jesús. Jesús quiere que tratemos a nuestro prójimo con amor. Motiva al grupo para que converse preguntando qué cosas le gusta hacer por las demás personas, por sí mismos/as y con otras personas.



EXPLORAMOS LA GRACIA DE DIOS



1. Para o sigue



Antes de la lección, prepara diez tarjetas de índice, cinco con un círculo rojo y cinco con un círculo verde. Prepara dos tarjetas más, una con el número uno escrito; la otra con el número dos.

Recuerda al grupo que Jesús le dijo a sus discípulos que siguieran—que le hablaran a la gente sobre él—y que pararan—esperaran hasta que viniera el Espíritu Santo. Invita al grupo a jugar a un, dos, tres, parar o seguir.

Baraja las tarjetas de colores y colócalas boca abajo. Di a las niñas y niños que tratarán de ir caminando hasta el otro lado del salón.

La primera persona que juega elige una de las tarjetas con números y luego toma la tarjeta de arriba del grupo de tarjetas de color. Si agarran una tarjeta verde, darán el número de pasos que muestra la tarjeta con el número que eligieron. Si escogen una roja, se quedan donde están.

Luego, el niño o niña puede dar uno o dos pasos hacia el lado opuesto del salón o quedarse quieto, dependiendo del color de la tarjeta elegida. Pide la tarjeta al niño o niña, antes de que la próxima persona elija una.

La primera persona que llegue al otro lado del salón puede quedarse con el grupo de las tarjetas de color, y el siguiente niño o niña puede darle la tarjeta con número a las otras personas.

El juego termina cuando el grupo haya terminado, así que anima a quienes vayan terminando antes a animar a quienes faltan por llegar. Guarda las tarjetas para la próxima semana, si eliges esta actividad.

2. Trabajemos en equipo

Antes de la lección, prepara el rompecabezas pegando HCM 1b y HCM 1c en un papel grueso o cartulina y recorta las piezas.

La historia de hoy nos habla del momento en que Jesús le pide a sus amigos que trabajen como equipo para hablar a otras personas acerca del amor de Dios. Invita al grupo a trabajar en conjunto con el rompecabezas para que experimenten el trabajo en equipo. Habla sobre lo que están haciendo los niños y niñas del dibujo para trabajar en equipo. Pregúntense cómo el huerto del dibujo puede ayudar a las demás personas también.

Felicita al grupo por la forma en que está trabajando en equipo. Cuando termine, podrías pegar las piezas y poner el cuadro en algún lugar visible que el grupo pueda disfrutar.

3. Practiquemos a ser ayudantes

LG DC

La historia de hoy habla de cómo Jesús pide a sus amigos y amigas que trabajen en conjunto para demostrar la gracia de Dios. Da oportunidades al grupo para experimentar el trabajo en equipo, con actividades que requieran cooperación. Estos son algunos ejemplos:

- Dos latas unidas por un hilo les ayudarán a cooperar para hacer que el teléfono funcione.
- Un simple juego de mesa permite que varios niños y niñas trabajen en conjunto.
- Carros o camiones de juguete y bloques les animarán a trabajar en conjunto, construyendo carreteras o estacionamientos.

Haz comentarios positivos sobre cómo todo el mundo está trabajando en conjunto para lograr su cometido.

T *Las transiciones pueden ser difíciles. Este puede ser un buen momento para hacer algunas actividades físicas rápidas, como unir las manos y apretarlas, estirarse, etc.*

4. Hoja para colorear

Distribuye **NG 1** y los crayones. Invita al grupo a colorear la imagen. Fomenta la conversación a medida que colorean con las siguientes preguntas.

- Me pregunto por qué el señor está mirando por la ventana.
- Me pregunto que estaba haciendo el grupo mientras esperaba.
- Me pregunto por qué las personas están orando.

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS

DC AA

Anima al grupo a que ayude con la limpieza mientras usan esta rima simple:

Niño de Dios, niña de gracia,
por favor, limpia Su casa.
Niña de Dios, niño de gracia,
por favor, que el tiempo pasa.

Anima a cada niño y niña a recoger un juguete u objeto. Luego, invita al grupo a sentarse alrededor de una mesa o en el suelo.

Canten «Ayudantes»—**MM 28; HCM 22**—mientras sirves la merienda.

Usa preguntas que no obliguen al grupo a recordar hechos. Estas preguntas ayudan a que piensen en voz alta. No hay respuestas equivocadas. Éstas ayudan a tu grupo a hablar de corazón.



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de Vislumbres de gracia, o invítales a visitar vislumbresgracia.org. Recuérdales que también pueden utilizar el libro digital y la grabación de la historia (ver p. vii).

Dirige al grupo en esta oración eco:

Todo el mundo es parte /
de un solo cuerpo: /
el cuerpo de Cristo. /
Tú y tú y tú y yo somos parte. /
Amén. /

Según vayan saliendo las niñas y los niños, despídete de cada persona, y menciona algunas de las contribuciones que ella hizo al grupo que demostraron el amor de Dios, como «Tomás, que bien jugaron tú y Mercedes con los bloques». Recuerda a tu grupo que traigan puesto algo rojo la próxima semana.

Bendice a cada persona: «(Nombre), recuerda que puedes ayudar a alguien esta semana. La gracia de Dios sea contigo».

Sé mi testigo



Los amigos y amigas de Jesús trabajan y esperan la llegada del Espíritu Santo

